

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1978

Precio: 300 pesetas

Publicaciones de la
EX.CMA. CORPORACION TRONCAL DE SEVILLA
Director: ANTONIO ALBERTO BERRERA

ARCHIVO HISPALENSE



REVISTA
HISTORICA, LITERARIA
Y ARTISTICA

PUBLICACION CUATRIMESTRAL

ARCHIVO HISPALENSE

RESERVADO LOS DERECHOS
REVISTA
HISTORICA, LITERARIA
Y ARTISTICA

2.ª EPOCA
AÑO 1978



TOMO LXI
NUM. 187

Impreso en Sevilla - 2001 Plaza de San Francisco, 10

SEVILLA, 1978

Deposito Legal 28-52-1978





Publicaciones de la

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA

Director: ANTONIA HEREDIA HERRERA

ARCHIVO HISPANICO

REVISTA

RESERVADO LOS DERECHOS

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTISTICA

Rvk 1

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA
Y ARTISTICA

PUBLICACION CUATRIMESTRAL

2.º EPOCA
AÑO 1978

TOMO LXI
NUM. 187



SEVILLA, 1978



ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTORICA, LITERARIA Y ARTISTICA

2.ª EPOCA

1978	M A Y O - A G O S T O	Número 187
------	-----------------------	------------

DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

SECRETARIO DE REDACCIÓN: JOSÉ MANUEL CUENCA TORIBIO

CONSEJO DE REDACCION:

MANUEL LAGUNA RODRÍGUEZ, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ.

JESÚS ARELLANO CATALÁN.

OCTAVIO GIL MUNILLA.

ANTONIO MURO OREJÓN.

LUIS TORO BUIZA.

JOSÉ GUERRERO LOVILLO.

FRANCISCO MORALES PADRÓN.

SR. SECRETARIO Y SR. INTERVENTOR DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

ADMINISTRADOR: CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMANISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1
APARTADO DE CORREOS, 25 - TELÉFONO 22 28 70 - SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

	<u>Página</u>
ARTICULOS	
ROMERO ALONSO, Manuel.— <i>La propiedad nobiliaria de la tierra en la campiña sevillana. Utrera a finales del Antiguo Régimen</i>	9
AVELLÁ CHÁFER, Francisco ; LE BLANC NIVON, J.— <i>El P. Ceбалlos y su censura de l'An 2440</i>	51
ALVAREZ DE TOLEDO, Luisa.— <i>Una mitificación política: la sublevación de Andalucía</i>	77
RAMOS ORTEGA, Manuel.— <i>La poesía modernista de Eduardo de Ory</i>	93
WAGNER, Klaus.— <i>Gaspar Baptista Vilar, "Hereje luterano", amigo de Constantino y de Egidio</i>	107
CAPEL MARGARITO, Manuel.— <i>Juan de Valdés Leal y sus pinturas de Jaén</i>	119
VALDIVIESO, Enrique.— <i>La iconografía de las pinturas de San Laureano en la Catedral de Sevilla</i>	131
MISCELANEA	
PONSOT, Pierre.— <i>Un Tratado andaluz de Agricultura práctica de fines del XVIII</i>	139
LIBROS	
Temas sevillanos en la prensa local (enero-abril 1978)	
REAL DÍAZ, Isabel... ..	155

Crítica de libros

Página

AGUILAR PIÑAL, Francisco: <i>Romancero popular del siglo XVIII.</i> —Antonio Ferraz Martínez	161
PINEDA NOVO, Daniel: <i>Gelbes entre la historia y la poesía.</i> Francisco Rivero Pérez	164
SANZ SERRANO, M. ^a Jesús: <i>Juan de Arfe y Villafañe y la custodia de Sevilla.</i> —Teodoro Falcón Márquez	166
MÁRQUEZ VILLANUEVA, Francisco: <i>Relecciones de Literatura Medieval.</i> —Pablo del Barco	168
PIKE, Ruth: <i>Aristócratas y comerciantes.</i> Alfonso Franco Silva	172
GARRIGA, R: <i>El Cardenal Segura y el Nacional-Catolicismo.</i> —J. M. Cuenca Toribio	175
OCHOTERENA, F: <i>La vida de una ciudad: Almería, siglo XIX (1850-1890).</i> —J. M. Cuenca Toribio	176
CALDERÓN QUIJANO, J. A.; FERNÁNDEZ CANO, V.; SARABIA VIEJO, Justina y HERNÁNDEZ PALOMO, José: <i>Cartografía Militar y Marítima de Cádiz.</i> —Teodoro Falcón Márquez	176

MISCELÁNEA

Ponsot, Pierre.—Un Tratado andaluz de Agricultura pródica de fines del XVIII 139

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local (enero-abril 1978)

REAL DIXAL Ispaña. W. R. E. 135

LA POESÍA MODERNISTA DE EDUARDO DE ORY

La obra del poeta gaditano Eduardo de Ory (1884-1939) no ha merecido, hasta el momento, la atención de la crítica especializada.

Sin embargo, al profundizar en la vida y la obra de Ory, hemos visto que su labor literaria necesitaba de una apreciación crítica que la diera a conocer en la actualidad y que, como pensaba G. Díaz Plaja (1), su poesía podía ocupar un lugar junto a la de los escritores de la primera generación modernista española. Nos referimos concretamente al grupo de poetas (M. Machado, F. Villaespesa, E. Marquina y E. Carrère) que asimilaron la estética modernista de R. Darío y de los propios premodernistas españoles M. Reina y S. Rueda.

Vida y publicaciones

El 20 de Abril de 1884 en una casa de la Alameda Apodaca, frente al mar Atlántico de Cádiz, nació Eduardo de Ory y Sevilla.

La familia de su padre, D. Alejandro M.^a de Ory y García, era de tradición marinera. El mismo D. Alejandro alcanzó el grado de Capitán de Navío de Primera clase, lo que es hoy contraalmirante.

Eduardo contaba sólo nueve años de edad cuando D. Alejandro falleció en Cavite (Filipinas), el año 1893, siendo jefe

(1) G. DÍAZ-PLAJA, *Modernismo frente a Noventa y ocho. Una introducción a la literatura española del siglo XX*, Madrid, 1957, p. 119.

de la Escuadra y Apostadero de aquella plaza histórica para España.

Ory, influenciado sin duda por la figura ilustre de su padre, intentaría más tarde ingresar en la Academia Naval. Sólo un defecto en la vista apartaría a Eduardo de seguir la tradición familiar.

A pesar de esta gran desilusión, Ory terminó sus estudios de bachillerato que había iniciado en el Instituto de Cádiz.

Precisamente en el Instituto empezó Ory a publicar periódicos manuscritos íntegramente redactados por él.

Tenía Eduardo catorce años cuando publicó su primer periódico impreso *Cádiz en Broma*, al que siguió *El cascabel*, ambos de efímera vida.

En 1903 aparece, en Cádiz, *Ecos de mi lira*, primer libro de importancia para el estudio de su obra poética. Comienza con él una larga y fecunda carrera literaria que daría como resultado catorce libros de poesías, ocho de prosa (crítica y pensamiento) y seis antologías. Aparte, toda su labor al frente de las revistas por él editadas y las colaboraciones en otras publicaciones de la época como *Bética* y *La Alhambra* entre otras más.

En 1904 y 1905 aparecieron, respectivamente, dos nuevos libros de poesías: *Aires de Andalucía* y *Laureles rosas*. Por estos años la amistad y el conocimiento de la obra de Manuel Reina empiezan a influir decisivamente en su trayectoria poética. Ory recordaba así, años más tarde, estos primeros pasos de su vida literaria:

“Mi amistad con aquél (M. Reina) venía de antiguo: desde que comencé a garrapatear mis primeros renglones cortos, yo se los enviaba al maestro cuyos libros fueron mi primer pan espiritual, quien desde el principio me alentó con sus cartas sencillas, ingenuas, llenas de consejos cariñosos” (2).

(2) E. DE ORY, *Intimidades literarias*, Cádiz, 1937. p. 38.

El 9 de marzo de 1906, a los 22 años de edad, la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla, le nombra, por unanimidad, académico correspondiente (3).

El mismo año de 1906, Eduardo trasladó su residencia a Zaragoza, pero antes de salir de Cádiz va a empezar la publicación de *Azul*, su primera revista seria de literatura.

En la capital aragonesa desempeñó el cargo de Cónsul de Colombia y fue, además, redactor del *Diario de Avisos* y director de dos revistas: *El Centenario Ilustrado* y *Azul*. Acerca de la importancia de esta última nos da una idea la nómina de algunos colaboradores que escribieron en ella: Andrés González Blanco, Salvador González Anaya, Salvador Rueda y Zamacois.

La dirección de la revista *Azul* le granjeó la amistad de los escritores que colaboraron para la citada publicación. Fue numerosísima la correspondencia que mantuvo con escritores españoles e hispanoamericanos, pero particularmente la mantenida con S. Rueda nos demuestra la corriente de afecto que se estableció entre ambos poetas.

En Zaragoza Ory publica otros tres libros de corte eminentemente modernistas: *El pájaro azul* (1906), *La Primavera canta* (1907) y *Bouquet de azucenas* (1908).

Durante su estancia en la capital aragonesa Ory inició su amistad con Juan Ramón Jiménez, del que solicitó su colaboración para *Azul*. El poeta de Moguer mantuvo una afectuosa correspondencia con Ory de la que C. Edmundo de Ory, hijo del poeta, ha dado cumplida noticia en varios trabajos (4).

También por esta época trabó amistad con el escritor guatemalteco Gómez Carrillo que entonces dirigía *El Nuevo Mercurio* en París. Esta revista abrió, en 1907, una encuesta a propósito del modernismo que es preciso tener en cuenta si

(3) Nicolás MORILLAS. *Eduardo de Ory y su labor literaria*, Cádiz, 1923, p. 118.

(4) C. E. DE ORY, "J.R.J. y mi padre", *Juventud*, 29 de febrero 1944, p. 4 y "Cartas de J. R. Jiménez a E. de Ory", *La Estafeta Literaria*, núm. 27 1945, p. 3.

queremos rastrear el tono de la crítica modernista anterior a 1916 (5).

Ory fue precisamente uno de los encuestados. La importancia de algunas de sus respuestas para el conocimiento de sus ideas estéticas, invitan a leer con atención todo lo que sobre el modernismo pensaba el poeta gaditano, por ello transcribimos lo que, a nuestro juicio, es más interesante (6).

El cuestionario era el siguiente:

- 1.º ¿Cree Vd. que existe una nueva escuela literaria o una nueva tendencia intelectual y artística?
- 2.º ¿Qué idea tiene Vd. de lo que se llama modernismo?
- 3.º ¿Cuáles son entre los modernistas los que Vd. prefiere?
- 4.º En una palabra: ¿Qué piensa Vd. de la literatura joven, de la orientación nueva, del gusto y del porvenir inmediato de nuestras letras?» (7).

A lo que Ory respondía:

“El modernismo —palabra que se aplica en la actualidad a todo lo nuevo y a todo lo raro— es una renovación de los antiguos moldes, que está, aún, en la primera época de su desarrollo y que, por lo tanto, no puede definirse acertadamente.

Creo que Gómez Carrillo y Valle Inclán, han sido los primeros que han introducido en España la prosa moderna, lírica, fragante, llena de colores y

(5) Ivan A. SCHULMAN, “Reflexiones en torno a la definición del Modernismo”. *Cuadernos americanos*, núm. 4 1966, pp. 211-240.

(6) E. DE ORY, *Desfile de almas*, Madrid, 1909. Es un volumen de crítica literaria en donde apareció completa la encuesta que formuló *El Nuevo Mercurio* a Ory.

(7) E. DE ORY, *Op. cit.*, p. 81.

de perfumes (8); la prosa, en fin, flexible a todas las sensaciones. Por eso es de ellos el triunfo.

Respecto al verso, Rubén Darío ha sido, sin duda, el que nos ha traído esa vaga poesía extraña y atrayente, de ritmos nuevos y maravillosos, que tantos partidarios tiene. Pero si alejamos la vista un poco, tendremos que convenir que Verlaine, Baudelaire y Mallarmé están sirviendo también de modelo a no pocos poetas actuales. De lo que se deduce que Francia tiene una parte muy importante en el modernismo, en lo que se refiere a la poesía.

Mis modernistas favoritos son los americanos, porque son los artistas más apasionados y los que retratan mejor la sensación.

Y para terminar: creo que el modernismo avanzará y se perfeccionará, quedando, como hasta ahora, convertido en una secta con más o menos prosélitos. Acaso llegue un día en que pase y deje sólo una huella como el romanticismo; pero de todos modos siempre tendrá partidarios y admiradores" (9).

La cita ha sido larga, pero toda ella está llena de reflexiones interesantes sobre el Modernismo. En primer lugar, y como ya hemos señalado, destaca en todo el texto la idea estilística que orientó a Ory en toda su etapa de adscripción al Modernismo, me refiero concretamente al elemento colorista y musical que repetidamente buscó Ory al escribir su poesía.

Otro punto de vista, en cierta manera original para nosotros, es el de colocar, al lado de Valle Inclán, a Gómez Carrillo como introductor en España de la prosa modernista.

Por otra parte, es de destacar, no por conocido menos interesante, el hecho decisivo de la influencia de los poetas americanos, Darío en especial, al lado de los simbolistas y parna-

(8) Es interesante señalar cómo Ory atiende principalmente a los elementos cromáticos y sensoriales del modernismo que él mismo cultivó, como luego veremos.

(9) E. de ORY, Op. cit., pp. 81-82.

sianos franceses, en la poesía modernista en general y la de Ory en particular.

En otro orden de cosas, los lazos de amistad que unieron a Gómez Carrillo, que trabajaba en la editorial Garnier de París, y a Ory es muy probable que favorecieran el contacto entre el poeta gaditano y la citada editorial, que, en los años 1908 y 1909, le publicó dos libros de poesías: *Mariposas de oro* y *Alma de luz*.

A su regreso a Cádiz, en 1909, Ory fundó junto con Carlos Meany, Agustín García Gutiérrez y P. Riaño de la Iglesia, la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes.

También en 1909 fundó *Diana*, revista literaria que contó, entre otros, a colaboradores tan destacados como Rubén Darío, Juan Ramón Jiménez, Gabriel Miró, Amado Nervo, S. Rueda y J. Santos Chocano.

Mientras tanto, Ory publica incansablemente. El mismo año de 1909 aparecen tres libros más: *Lo que dicen las campanas*, *Mármoles líricos* y *Desfile de almas*. En 1911 aparece *Caravana de ensueños*. A partir de este año y hasta 1917 hay un largo paréntesis en la obra poética de E. de Ory. Tan sólo dos libros, la antología *Parnaso colombiano* (1914) y el estudio *Manuel Reina* (1916), es el corto balance de este período de la vida de Ory.

No obstante, en estos años se casó y empezó la publicación de *España y América*, obra editorial a la que se dedicó en alma y cuerpo hasta el final de su vida.

España y América fue el fruto de su vocación por el mundo y las letras de Hispanoamérica. En este sentido la preocupación americana en el ámbito cultural de Cádiz ha sido siempre proporcional al auge del comercio con los países del otro lado del Atlántico. A este respecto señala Eduardo Gener:

“Sabemos de una preocupación por América de la poesía del ambiente poético gaditano, desde que las Indias se metieron en el corazón de Cádiz y desde cuando España se apretujó dentro de esta isla (...)

considerando inmersos en ella a los representantes americanos en las Cortes de la Independencia" (10).

Efectivamente, la creación de *España y América* fue un hito más, como antes lo había sido la fundación de la Academia Hispanoamericana, de la vocación de Ory por la literatura y la cultura, en general, de los nuevos países hispanoamericanos.

En 1914 un suceso, relatado por el propio Ory en *Intimidades literarias* (11), vino a conmover la vida del poeta. El 29 de octubre de este mismo año pasaba por Cádiz, con rumbo hacia América, Rubén Darío. Después de una larga espera en el muelle, Ory llegó por fin al barco e intentó entrar en el camarote de Darío pero un mayordomo le salió al paso prohibiéndole la entrada. Rubén Darío venía enfermo con un ataque de *delirium tremens* y no reconocía a nadie.

Tres años más tarde, en 1917, apareció el estudio biográfico *Rubén Darío*, dedicado a la memoria del poeta nicaragüense.

Este mismo año Ory reanudó su labor creadora con la publicación de *Hacia las cumbres* y un año más tarde, en 1918, publicó un estudio crítico sobre Amado Nervo, el escritor y diplomático mejicano con el que Ory mantuvo estrechos lazos de amistad.

La prematura muerte de su mujer, María Dolores Lozano, ocurrida el 29 de marzo de 1919, vino a zarandear emocionalmente la vida del poeta. A los treinta y cinco años Ory, debido a este suceso desgraciado, era un hombre envejecido. Fueron años de escasa creación literaria. Sin embargo, aunque Ory no fue nunca un poeta amigo de tertulias y reuniones, su nombre gozaba, cada vez más, de un bien ganado prestigio de autor consagrado y baluarte del modernismo en los ambientes literarios de Cádiz.

En 1921 se casa, en segundas nupcias, con Josefina Domínguez. El poeta trabaja incansablemente en *España y América*,

(10) E. GENER CUADRADO, *Cádiz y España en la poesía de América*, Cádiz, 1971, p. 125.

(11) E. DE ORY, Op. cit., pp. 17-19.



que se convierte en editorial. Fruto del trabajo y su incansable vocación de estos años son dos libros más de poesías: *Cascabeles de plata* (1923) e *Inquietudes* (1925); cuatro antologías: *Rarezas literarias* (1925), *Los mejores poetas de la Argentina* (1927), *Los mejores poetas de Costa Rica* (1929) y la *Antología de poesía mexicana* (1936). Además publicó un libro de memorias que ya hemos reseñado: *Intimidaciones literarias* (1937).

Por estos años fue nombrado académico correspondiente por la de Ciencias y Nobles Artes de Córdoba, la Real de Declamación y Buenos Letras de Málaga, la de Historia Internacional de París y la Hispanic Society of America. El gobierno francés le concedió las *Palmas Académicas*. Sus poesías fueron traducidas al alemán por el catedrático de la Universidad de Rostock, Víctor Björkman (12).

Poco antes de estallar la guerra civil española, Ory sufre una trombosis de la que, a duras penas, logra restablecerse, pero *España y América* se hunde. Ya comenzada la guerra, Ory hace un nuevo esfuerzo editorial y publica una pequeña revista llamada *Gente Conocida*. En febrero de 1939 sufre una recaída de la que no logra recuperarse. El 22 de marzo de 1939, a los cincuenta y cuatro años, muere en su casa de la Alameda de Cádiz.

Los temas modernistas

La poesía de Ory alcanza, como pretendemos demostrar en este trabajo, sus mejores logros a raíz de su adscripción al modernismo.

Antes de este período, su obra recoge la línea postromántica de tono becqueriano que cultivó también el grupo de poetas sevillanos encabezados por J. Lamarque de Novoa (13).

La aparición, en 1905, de *Laureles rosas*, si bien señala la transición de Ory hacia el modernismo, no corta bruscamente los lazos de unión con la lírica postromántica. En este sentido hay que tener en cuenta los mismos comienzos de la poesía de

(12) N. MORILLAS, Op. cit., p. 120.

(13) R. REYES CANO, "Una traducción italiana de poetas sevillanos", *Archivo Hispalense*, XLV. 139-40, 1966, pp. 273-275.

Rubén, que enlazan con el romanticismo. Los libros de Darío anteriores a *Azul* (1888) representaban la progresiva evolución del romanticismo hacia el modernismo (14).

Precisamente con el modernismo se empieza a reconocer el gran valor de Bécquer. En poetas como Juan Ramón Jiménez o Antonio Machado la estimación por el poeta sevillano sube a medida que se intensifica el carácter lírico de su nueva poesía.

Esto es lo que ocurre en la poesía de Ory, la renovación de los modos literarios y las nuevas corrientes —simbolismo y parnasianismo— que aglutinó la literatura modernista, como estilo sintetizador, afectan ya a *Laureles rosas*. Sin embargo, este libro se encuentra, todavía, a medio camino entre romanticismo —lírica de tono becqueriano— y modernismo —poesía de recursos esteticistas, basada en los efectos sensoriales del verso.

A partir de *El pájaro azul* (1906) y hasta la publicación de *Alma de luz* (1909) no cabe duda que la poesía de Ory es, en los temas y las formas, plenamente modernista.

Hay sobre todo tres temas —anacreontismo, medievalismo romántico y mitología— que son auténticos catalizadores de la proyección modernista de E. de Ory.

Es sin duda la corriente anacreóntica, que pervivió en los poetas modernistas (15), la que mejor define el sensualismo de los versos de *Alma de luz*:

¡Amor! La copa llena
del vino, que la pena
Convierte en bienestar.
Placer! Los labios rojos,
Los besos en los ojos...
Reír y disfrutar.

(14) F. LÓPEZ ESTRADA, *Rubén Darío y la Edad Media*, Barcelona, 1971, p. 15.

(15) R. FERRERES, "La mujer y la melancolía en los modernistas", *Cuadernos Hispanoamericanos*, LIII 1963, pp. 456-467.

Pintores y poetas
 Alcemos al amor
 Un canto todo risas...
 ¡Canciones y sonrisas
 De labios hecho flor!

("Bohemia", vv. 1-12)

Por otra parte, los asuntos de inspiración medieval, que el modernismo recuperó, sobre todo, a través de la obra de Rubén, suponen otra serie de materiales y asuntos poéticos que hemos encontrado en *Alma de luz* y que han aportado nuevos motivos en que basarnos para adscribir gran parte de la poesía del gaditano a la corriente modernista:

Es la Reina de un castillo que es de nácar y cristal.
 Es la Musa inspiradora del Amor y la Poesía.
 Es la imagen evocada por la ardiente fantasía
 De los bardos soñadores. Su belleza es ideal.

("La Musa soñada", vv. 32-35)

El motivo del bardo o del trovador se repite, más tarde, en otra composición de este mismo libro:

Allá van los paladines
 Allá van los soñadores,
 Allá van los entusiastas
 Y animosos trovadores,
 En mesnadas gigantescas,
 En magnífico tropel.

("La nueva raza", vv. 1-6)

La mitología, en un tercer orden temático, supone para la poesía de Ory un contenido simbólico y, sobre todo, una serie de medios estilísticos con los que subrayar el elemento sensorial de sus versos. En *El pájaro azul* y, más tarde, en *Alma de luz* escribe varios poemas de tema mitológico. Ory recrea esta

poesía de asunto mítico con el principal deseo de escribir un verso de intenciones cromáticas y musicales. Los poemas "Venus", "Nereo" y "Diana" de *Alma de luz* manifiestan esta preocupación estilística.

El lenguaje poético

El estilo de Ory a partir de *Laureles rosas* que, como hemos señalado, señala su transición hacia el modernismo, se enriquece poéticamente en dos sentidos: la complicación de la sintaxis poética y la mayor riqueza léxica.

En el aspecto sintáctico hay que señalar como característico el uso del hipébaton, el encabalgamiento y el polisíndeton que intensifican los recursos rítmicos del verso.

La riqueza léxica del vocabulario poético de Ory responde al ideal estético modernista: la selección de palabras eufónicas. En este sentido, la poesía de Ory es sensorial, apoyándose continuamente en los contenidos semánticos —color y musicalidad— de dos categorías gramaticales: sustantivo y adjetivo.

En la categoría de sustantivos referidos a la semántica del *color* entrarían todos los nombres que designan variedades de flores (rosas, jazmines, crisantemos, adelfas, etc.).

En la semántica de lo *musical* tendríamos dos grupos definidos de sustantivos: Instrumentos musicales (guitarra, cítara, lira, laúd) y aves cantoras (alondra, ruiseñor, etc.).

Los dos mismos grupos semánticos del color y la musicalidad se podrían hacer en la categoría del adjetivo. Los adjetivos de Ory son, casi siempre, epítetos. Respecto a los adjetivos epítetos que se sitúan en el campo semántico del color hay que destacar la preferencia de Ory por el color rojo —los labios de la mujer son siempre rojos—, el dorado de los cabellos también femeninos y el azul de los jardines y de la noche.

Dentro del campo semántico de lo musical, el adjetivo subraya las notas ya de por sí sensoriales del sustantivo (voz *melódica*, *rítmico* coro, *trémulo* canto, etc.).

En la manifestación estética del lenguaje poético de Ory hay algunos recursos estilísticos, como la sinestesia (*ilusiones*

celestes, roja ilusión) y el epíteto metafórico (*rubio astro, azul espejo, perlas de lluvia*), que vienen a definir, todavía más, el aspecto cromático de su poesía.

La métrica

La métrica ensayada por Ory en este período viene a confirmar, también, su adscripción al modernismo. Los versos *endecasílabos, alejandrinos* y *hexadecasílabos* figuran entre los más utilizados en la poesía modernista de E. de Ory. También el *tetrasílabo*, aunque solamente ensayado por Rubén Darío y Manuel Machado, fue frecuentemente usado por Ory. Entre las combinaciones estróficas que aportó la renovación métrica del modernismo, las formas que figuran entre las más ensayadas por el poeta gaditano son: el *pareado de alejandrinos*, la *silva de consonantes*, la *silva arromanzada* y el *soneto alejandrino*.

Evolución final de la poesía de Ory

A partir de la publicación de *Hacia las cumbres* (1917) y hasta la de *Inquietudes* (1925) no cabe duda que la poesía de Ory, a pesar de seguir estando inspirada, en su aspecto formal por el modernismo de tendencia colorista y musical, experimenta un importante cambio de matiz espiritual.

Esto es, en parte, explicable si se tiene en cuenta que la influencia del modernismo había sido decisiva en los comienzos del siglo XX, pero, por una obvia razón de renovación poética (16), pronto los poetas españoles más importantes “buscan su propia voz en la vida interior, en el espíritu o en otras fuentes: tradición de los grandes líricos españoles o las preocupaciones intelectuales de la época” (17).

Es importante comprobar cómo se parece —salvando las distancias— la evolución estética de la poesía de Ory a la de J. R. Jiménez. Los dos han partido del mismo tono lírico bec-

(16) G. SIEBENMANN, *Los estilos poéticos en España desde 1900*, Madrid, 1970, p. 178.

(17) A. DEL RÍO, *Historia de la literatura española*, New-York, 1963, tomo II, p. 284.

queriano y, si bien es verdad que J. Ramón abandonó pronto la asimilación del movimiento modernista, y su mundo lírico apunta pronto hacia una poesía hecha, más que de coloristas descripciones externas —como la de Ory—, de sensaciones espirituales, no es menos cierto que los dos orientan su poesía hacia un estilo más depurado en la forma y de más resonancias interiores.

Hacia este estado de interiorización poética avanza la obra de E. de Ory a medida que va apartándose del estilo modernista, al que no puede abandonar del todo hasta que no escriba su último libro: *Inquietudes*. Sin embargo, en *Hacia las cumbres*, y, por supuesto, en *Cascabeles de plata* alumbra ya una nueva expresión intimista y de preocupación espiritual que no se veía en su etapa anterior. Aparece así reflejada la preocupación religiosa o el problema de la muerte y sus versos adquieren, en virtud de estas nuevas inquietudes espirituales, un signo de resignado estoicismo.

Claro es que J. Ramón no sólo orientó su poesía hacia el camino de interiorización poética que anteriormente señalábamos, sino que, además, llegó a donde quería. En cambio, Ory se quedó, entre otras razones por su muerte temprana, en un estado lírico sin posibilidad de madurar esta última etapa estética.

En este sentido, es revelador que su último libro de creación poética, *Inquietudes*, esté marcado por el desgarramiento emocional que le produce la contemplación de su propio estado anímico. Obviamente, Ory se ve frustrado en sus deseos de culminar la expresión poética de una nueva estética a la que él en realidad ya no pertenece, entre otras razones, por el hecho decisivo de su temprana vocación modernista.

MANUEL RAMOS ORTEGA

